

¿Por qué va ganando la educación a distancia?

Esperanza Bausela Herreras

Universidad Nacional de Educación a Distancia

ebausela@psi.uned.es

GARCÍA, L. (2009). *¿Por qué va ganando la educación a distancia?* Madrid: UNED.

Lorenzo García Aretio es Doctor en Ciencias de la Educación, profesor titular de Teoría de la educación (Educación a Distancia) en la Facultad de Educación de la UNED desde el curso académico 1984-85 y Decano de la Facultad de Educación de la UNED.

La educación a distancia es considerada por Lorenzo García Aretio (1990) «un sistema tecnológico de comunicación masiva y bidireccional que sustituye la interacción personal en el aula del profesor y alumno, como medio preferente de enseñanza, por la acción sistemática y conjunta de diversos recursos didácticos y el apoyo de una organización tutorial, que proporcionan el aprendizaje autónomo de los estudiantes.» Conlleva implícitamente según la Oficina Subregional de Educación de la UNESCO para Centroamérica y Panamá que: (i) El maestro o docente no desaparece, ni puede desaparecer aunque se diluya un poco su presencia. (ii) El maestro o docente no tiene como función básica enseñar, dictar clases, sino, ante todo, orientar procesos de aprendizaje y a distancia, lo cual significa un cambio en el papel de aquel lo mismo que del alumno. (iii) la mayor responsabilidad del aprendizaje recae en el alumno quien debe organizarse adecuadamente para ello.

Se ha visto tradicionalmente en confrontación y como una «amenaza» a la educación presencial. Estamos viviendo un proceso de transformación social y cultural y ello conlleva una transformación de las tradicionales instituciones educativas, ya que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación amplían significativamente el acceso y la difusión del conocimiento. En esta dirección la educación a distancia supone un salto cualitativo respecto a la tradicional educación presencial. Así, la educación a distancia puede darse en cualquier lugar y momento sin estar condicionada por las variables espacio-temporales, siendo su característica discriminativa que se basa en la comunicación no presencial.

La educación a distancia ha conseguido, según la profesora Albert Sangrà Morer *Universitat Oberta de Catalunya*, gracias a la ayuda de las Tecnologías de la Información y la Comunicación actuales, permitir la posibilidad de interacción entre los propios estudiantes y una interacción dinámica y fluida con el profesorado (*chats*, *foros...*), adaptándose a las particularidades y necesidades de un alumnado con un perfil muy característico e identificativo.

Coincidiendo con Aparici (1997) afirmamos que «la influencia de la informática y los sistemas tecnológicos

digitales de comunicación están provocando cambios en la mentalidad de mucha gente, que abrumada por los resultados que anuncian las grandes empresas, termina haciendo consideraciones de orden casi mágico en torno a la tecnología y sus potencialidades». Las experiencias evidencian que una utilización idónea de las Tecnologías de la Información y la Comunicación pueden mejorar la calidad de la enseñanza y del aprendizaje, favoreciendo la comunicación y la gestión del conocimiento. Particularmente, la red *Internet* no puede ser considerado como un mero instrumento de transmisión de la información o puede ser considerada como una potente herramienta que garantizan la calidad de los procesos educativos cuando no existe contacto presencial.

Por otro lado, la educación a distancia se caracteriza por desarrollar el *aprendizaje autónomo*, lo cual plantea el reto de aprovechar las Tecnologías de la Información y la Comunicación actuales para hacer más consciente al alumnado de su proceso de aprendizaje y la regulación del mismo.

La *autonomía del estudiante*, la posibilidad de aprender a aprender, resulta, de ser cada vez más consciente de su proceso de cognición, es decir, de la *metacognición*. La metacognición es un proceso que se refiere al *conocimiento* o conciencia que tiene la persona de sus propios procesos mentales (sobre cómo aprende) y al *control* del dominio cognitivo (sobre su forma de aprender). Ambos se orientan al servicio de una mejora del estudio personal que le conduzca a resultados satisfactorios de aprendizaje (Monereo y Barberá, 2000). En cuanto al conocimiento metacognitivo o estratégico, Pozo y Monereo (1999) y Bausela (2006) señala que puede referirse a la persona, a la tarea y al contexto. Al co-

nocimiento se une la capacidad del estudiante de control sobre sus procesos cognitivos, capacidad conocida como capacidad de *autorregulación*.

Este libro aporta una visión de lo que es la Educación a Distancia, los elementos que la definen y trata de aplicar dichos elementos en la Universidad Nacional de Educación a Distancia de España. Así, el autor ha estructurado este manual en diez capítulos: (i) La educación a distancia, (ii) tecnologías, enseñanzas y aprendizaje, (iii) Metodología, (iv) Ambientes virtuales, (v) Docentes en ambientes virtuales, (vi) Web 2.0, (vii) La calidad, (viii) Perspectiva internacional, (ix) El caso de la CUED en la red, (x) El caso de la UNED.

La principal aportación de este libro es la de apostar por el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación como herramienta básica para el desarrollo y consolidación de la Educación a Distancia, la cual, se presenta como una apuesta válida y eficiente frente a la educación presencial en pleno siglo XXI.

La universidad actual y particularmente la Educación a Distancia debe intentar dar una respuesta a diversas necesidades, las cuales son señaladas por Yábar y Barbará (1999): (i) Impartir formación inicial de calidad inmersa en el mundo en que vivimos. (ii) Impartir formación «a lo largo de la vida» que responda a las necesidades que requiere, en materia de formación, una sociedad en continua evolución. (iii) Extender y generalizar la formación, dando respuesta a las necesidades específicas que plantean diferentes colectivos. Es en este marco, en el que el profesor universitario tendrá que redefinir su rol, respecto al asumido en el sistema de enseñanza convencional-presencial.

Referencias Bibliográficas

APARICI, R. (1997). Mitos de la educación a distancia y de las nuevas tecnologías. En E. Martín y M. Ahijado. *La educación a distancia en tiempos de cambios: Nuevas generaciones, viejos conflictos*. Madrid: De la Torre.

BAUSELA, E. (2006). Instrumentos de evaluación, análisis e investigación de la metacognición con relación a la expresión escrita. *Lenguaje y Textos*, 23-24, 31-46.

GARCÍA, L. (1990). Un concepto integrador de Enseñanza a Distancia. En *La Educación a Distancia: Desarrollo y Apertura*. XV Conferencia Mundial. Caracas: ICDE.

MONEREO, C. y BARBERA, E. (2000). Diseño instruccional de las estrategias de aprendizaje en entornos educativos no-formales. En Monereo *et al.* *Estrategias de aprendizaje*. Madrid: Visor/Ediciones de la Universitat Oberta de Catalunya.

POZO, I. y MONEREO, C. (Coords.) (1999). *El aprendizaje estratégico. Enseñar a aprender desde el currículo*. España: Aula XXI Santillana.

YÁBAR, J. M. Y BARBARÁ, P. L. (1999). El camino hacia una universidad bimodal en el marco de las Tecnologías de la Información y la Comunicación. *Educación* 25, 113-118.

